



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial-SinDerivar 4.0 Internacional

Para un periodista no hay nada mejor que otro periodista
Adrián Jesús Romero
Actas de Periodismo y Comunicación, Vol. 2, N.º 1, diciembre 2016
ISSN 2469-0910 | <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/actas>
FPyCS | Universidad Nacional de La Plata
La Plata | Buenos Aires | Argentina

Para un periodista no hay nada mejor que otro periodista

Adrián Jesús Romero

adrianjromero@gmail.com

Universidad Nacional de Villa María
Argentina

Resumen

La ponencia registra un abanico de particularidades del campo periodístico de la ciudad de Villa María relevadas mediante el estudio de prácticas productoras de información en medios de comunicación públicos y privados. Aplicando la perspectiva teórica de Pierre Bourdieu (2010) respecto del análisis de los fenómenos del mundo social y recuperando los planteos de su estudio del campo periodístico francés, indagamos el establecimiento de mecanismos y prácticas en el seno de la actividad informativa que desarrollan los agentes sociales configurados por su tarea de producción noticiosa en la ciudad ubicada en el centro geográfico de Argentina.

La indagación nos reveló la existencia de revistas mensuales que producen su hacer noticioso con la actuación de otros periodistas, segmentos televisivos cuyos invitados frecuentes son otros periodistas y estaciones de radio que resuelven con recurrencia entrevistar a otros periodistas. Entendemos que estas prácticas indican el abandono del precepto que ordenaba “no hacer periodismo sobre periodistas” y su ocurrencia permite sospechar efectos de campo. Observamos como regularidad que esta práctica es una marca distintiva en los productos periodísticos de reciente aparición y

conjeturamos que puede responder a una voluntad de los noveles periodistas para tributar su ingreso al campo explicitando una concesión de legitimidad a los “padres fundadores” pero también como ejercicio de resolución práctica de una demanda de noticiabilidad constante y ampliada. Además contribuye a la puesta en acto de reconocimientos recíprocos que solapan la dimensión competitiva en beneficio de estrategias de conversión de capitales en la vinculación con otros campos del espacio social.

I.

Nuestro trabajo se sostiene en la propuesta teórica del estructural constructivismo formulada por Pierre Bourdieu. Es estructuralista porque piensa en la existencia de estructuras sociales objetivas, con independencia de la conciencia y de la voluntad de los agentes, capaces de orientar sus prácticas. Y también es constructivista porque señala el origen social de los esquemas de percepción, de pensamiento y de acción, constitutivos del *habitus* y de las estructuras. Para Bourdieu, las prácticas pueden concebirse como la encarnación de la cultura dado que desde su perspectiva teórica, la acción humana es una posibilidad de manifestación de lo cultural, ya sea en obras, documentos, en prácticas, en la acción social.

A partir de la categoría de campo es posible pensar la dimensión social como un espacio en el cual ocurren los procesos de interacción entre los agentes que ocupan allí diferentes posiciones habilitando procesos antagónicos. El campo es teóricamente configurado a partir de la existencia de un *interés* en la posesión y acumulación de *capitales*, es decir recursos que dan poder, que haga válida la disputa. Como lo precisa Bourdieu, “para que funcione un campo, es necesario que haya algo en juego y gente dispuesta a jugar, que esté dotada de los *habitus* que implican el conocimiento y reconocimiento de las leyes inmanentes al juego...” (1990: 136). Dentro del espacio social general es factible concebir la conformación de variados campos particulares a partir de capitales específicos que cada uno de ellos tiene para incentivar el interés de los agentes. Será la distribución de ese capital específico la que incidirá en las posiciones que ocuparán los agentes ya que “los agentes se enfrentan, con medios y fines diferenciados según su posición en la estructura del campo de fuerzas, contribuyendo de este modo a conservar o a transformar su estructura” (Gutiérrez, 1997: 49). Cabe precisar que las variedades de capital más significativas, en el mundo occidental contemporáneo, son las de capital económico, capital cultural, capital social

y capital simbólico. El capital económico es reconocido medio para disponer de recursos o personas sin intentar ocultar la posición de dominación ni el interés por los beneficios del intercambio dado que, "la economía económica resulta más económica en la medida en que permite ahorrarse el trabajo de elaboración simbólica que tiende objetivamente a disfrazar la verdad objetiva de la práctica." (Bourdieu, 1997a: 169). El capital cultural se relaciona al dominio, al conocimiento sólido del arte y de las ciencias, generalmente vinculado al desempeño escolar. Por su parte, el capital social está vinculado a las relaciones estables y mundanas de honor y respeto. A partir de la posesión y del movimiento de este tipo de capital los agentes pueden obtener un aprovechamiento de otro tipo de capital, como por ejemplo el económico o el cultural. El capital simbólico procede como un agregado de prestigio, autoridad, reconocimiento, como un plus de distinción y diferenciación para los otros tipos de capitales. Importa precisar que las posiciones dentro del campo establecen zonas en que los agentes allí ubicados alcanzan condiciones de hegemonía o de subordinación, es decir, la diferenciación dada entre agentes *dominantes* y *dominados* en una constante tensión "entre el recién llegado que trata de romper los cerrojos del derecho de entrada, y el dominante que trata de defender su monopolio y de excluir a la competencia" (Bourdieu, 1990, p.135). La capacidad de desarrollar *estrategias* es la que hace que los agentes sostengan esa confrontación pero sin llegar al punto límite de disolver el campo o hacer peligrar su existencia. La tácita aceptación de participar en el juego lleva a los agentes a ejercer "una suerte de complicidad básica, un acuerdo entre los antagonistas acerca de lo que merece ser objeto de lucha, el juego, las apuestas, los compromisos, todos los presupuestos que se aceptan tácitamente por el hecho de entrar en el juego" como advierte Alicia Gutiérrez. (1997: 33). Ello no anula la dimensión agonial ni olvida las estrategias destinadas a la conservación de las posiciones y/o de reconversión de capital, por ejemplo las desarrolladas ante insuficiencia de capital económico enfatizando el capital cultural o, por el contrario, invertir capital económico a partir de la adquisición de capital cultural. Pero es fundamental señalar que la participación de los agentes dentro del campo está orientada por un *habitus*, es decir, por una predisposición a realizar unas prácticas, y no otras, tendencia que es a su vez resultado de su trayectoria en el campo, aunque no se trata de una conducta determinada por esa estructura. Bourdieu dirá que se trata de estructuras estructuradas predispuestas a funcionar como estructuras estructurantes, es decir, como principios generadores y organizadores de prácticas y representaciones que pueden estar objetivamente adaptadas a su fin sin suponer la búsqueda consciente de finales y el dominio expreso de las operaciones necesarias

para alcanzarlos, objetivamente *reguladas y regulares* sin ser el producto de la obediencia a reglas, y, a la vez que todo esto, colectivamente orquestadas sin ser producto de la acción organizadora de un director de orquesta. (Bourdieu, 2010: 86)

II.

Bourdieu marca la particularidad de que, aun estando integrado por agentes provistos de muy desigual volumen de capital, el producto del campo periodístico es homogéneo. Ello se explica por, paradójicamente, la restricción que opera sobre las agendas temáticas la particular interpretación que de la competencia realizan los periodistas que se sienten conminados a informar también lo que otro medio ha publicado. Asimismo el periodístico, al igual que otros campos, promueve hacia su interior valores cuyo respeto estricto contribuyen a darle una identidad del mismo modo que su sostenimiento en el tiempo actúa como garantía de preservación frente a posibles desviaciones. Uno de esos principios operó durante muchos años como prescripción del alcance de los tópicos acerca de los cuales los agentes miembros del campo podían hacer noticias. La norma, que circulaba como prohibición tácita transmitida de generación en generación, ordenaba "no hacer periodismo sobre periodistas". Su incumplimiento tornaba sospechosa la pertenencia del agente al campo al mismo tiempo que alertaba sobre mutaciones que podrían amenazar el ejercicio de la tarea de informar. Nada cuesta observar que ese "código", y por consiguiente el valor otorgado a su (in) cumplimiento, se ajusta a un modelo de concebir la "función" del periodismo en tanto instancia intermedia, equidistante y objetiva, respecto de los acontecimientos del mundo social. Los periodistas cuentan/representan/reflejan/muestran/juzgan lo que hacen los otros actores y su "exterioridad" se preservaba manteniéndose fuera de la escena. Es pertinente aquí también precisar que el mandamiento restrictivo, junto con preservar una ascética distancia respecto de los hechos y protagonistas informados, intervenía como una cláusula que buscaba invisibilizar los grados diferentes de proximidad/afinidad/simpatía que los trabajadores de prensa podrían tener con gobernantes, dirigentes o cualquier otro agente ocupante de posiciones dominantes en aquellos campos a los cuales se recurre para buscar informaciones, o auspicio publicitario para financiar sus emprendimientos, y eso redujera su credibilidad. Narramos esta particularidad en tiempo pasado porque advertimos, en el

campo periodístico de la ciudad de Villa María, cierta flexibilidad operada sobre esta prohibición en un ejercicio estratégico que ofrece aristas para el análisis.

Noticiabilidad resuelta

Concebido el periodismo como una industria de la información cuyo producto variable es un modelo diferente de actualidad susceptible de satisfacer las particularidades de los diferentes públicos/consumidores (Verón, 1987) podemos colegir que sus rutinas productivas demandan la provisión constante de acontecimientos noticiables. La propia periodicidad de aparición de los productos periodísticos y los soportes materiales a partir de los cuales se monta la circulación de los contenidos constituyen también factores que exigen a los trabajadores de la información una atención y fertilidad productiva garantes del cumplimiento de los espacios y tiempos disponibles. Si la necesidad de generar una oferta periódica de información socialmente relevante y si la aparición de nuevos dispositivos y medios de comunicación en el ámbito local regional amplían las superficies materiales y virtuales sobre las cuales investir sentidos en una dinámica que exhorta a los periodistas a agudizar el ingenio y estimular el "olfato" en la detección de hechos noticiables señalamos que esa mirada "sobre sí mismo" que realiza el periodista que busca en un colega su objeto noticioso opera como una estrategia que le alivia la demanda creciente de la rutina productiva. En una acción marcada por la economía del esfuerzo y la resolución práctica de un problema diario, o periódico, hacer "periodismo sobre periodistas" ya no resulta una elección cuestionable por los pares, concedores todos de los apuros para la entrega del material, la imposibilidad de ajustar los tiempos del acontecer de los hechos noticiables a los momentos de cierre de edición y de la calidad/valor que el testimonio de otro trabajador de prensa puede aportar al producto informativo, máxime en una sociedad mediatizada que los eleva a la categoría de notables (Muraro,1998).

Precisamente la dimensión *meso* del espacio social general que pudiera conformar la ciudad de Villa María hace que gran parte de los periodistas, si no todos, tenga grados elevados de conocimiento, proximidad y afecto entre sí. Son esas particularidades las que ofrecen la posibilidad de resolver rápido y con eficacia una demanda de noticiabilidad constante cuando la oportunidad no acompaña. Resultaría incompleta la observación si no señaláramos que esa misma condición de cercanía y proximidad que ofrece la dimensión media de la ciudad, aun sin haber podido abandonar un estadio de

“pueblo grande”, es la que aglutina en momentos y lugares a los agentes que integran el campo periodístico. Existe una centralidad institucional cuyo resultado es un doble juego de reciprocidades en el que los principios de colaboración en la satisfacción de necesidades alimentan la ilusión del cumplimiento de un deber de informar y de una función social. La concentración de organizaciones traza un circuito que diariamente recorren los periodistas, y sus auxiliares fotógrafos y camarógrafos, en procura de la información. Dependencias públicas, con su sola existencia pero también con la instrumentación de conferencias/ruedas/asaltos de prensa, ponen en relación de contacto físico a los periodistas que “hacen la calle”. Un efecto social en la calidad de la información resultante de esta coincidencia en las fuentes es una compresión en la agenda noticiosa que anula la posibilidad de diversificar la mirada sobre el mundo social. Pero respecto de los agentes del campo, esta diaria coincidencia intensifica el conocimiento mutuo, inspira el establecimiento de lazos de camaradería y opera como una disponibilidad para resolver inconvenientes derivados de una noticiabilidad dificultosa.

Legitimidad explicitada

Siguiendo la propuesta de Bourdieu podemos reconocer que también en el plano local opera como principio de legitimidad para la pertenencia al campo periodístico que un agente sea reconocido como tal por otros periodistas. Siendo que en esta parte del mundo el ejercicio del periodismo no constituye una práctica colegiada, la sola realización de las actividades que les son reconocidas a los integrantes del campo ya constituye una marca de pertenencia que se certifica con la aceptación de los pares. Tampoco en Villa María han penetrado ideas tendientes al establecimiento de colectivos de representación que prescriban la posesión de titulaciones o la obtención de certificado probatorio de idoneidad para ejercer el periodismo. Aun existiendo un instituto de educación superior con más de 25 años dictando una tecnicatura superior en Comunicación Social con orientación en promoción, propaganda y difusión y un par de carreras universitarias que gradúan licenciados en Ciencias de la Comunicación, licenciados en Comunicación Social y técnicos universitarios en Periodismo, el campo periodístico de la ciudad no presenta limitaciones formales para su ingreso. En esta particularidad vemos también una articulación con la flexibilidad del principio de “no hacer periodismo sobre periodistas” que señalamos como rasgo distintivo del presente

histórico del campo objeto de estudio. Paradójicamente, la legitimidad otorgada a un agente para considerarlo partícipe del campo ahora se explicita a partir de su conversión en objeto de noticia y ya no necesariamente por el apego y/o acatamiento a los valores tradicionales del oficio. Es decir que los periodistas pueden ahora validar su pertinencia al campo justamente contrariando un principio, y no respetándolo. Ello, entendemos, no responde a una alteración de las posiciones ocupadas por los agentes ni a estrategias de subversión que hubieran trastocado los mecanismos de administración de los capitales ni a profundas transformaciones que hayan modificado el interés por la disputa. Preferimos señalar, hasta que no profundicemos el estudio, que es otra manifestación de la aplicación de un sentido práctico al momento de resolver la rutina productiva cuando la noticiabilidad es esquivada.

Reproducción asegurada

Aun habiendo señalado la dimensión *meso* del abordaje podemos igualmente identificar la existencia de un proceso de crecimiento de la ciudad que, por su parte, tiene correlato en el desarrollo de nuevos medios y productos periodísticos. Ese es un segmento fuerte en el cual podemos hallar la materialización del fenómeno dado por la recurrencia a producir noticias sobre el hacer, pensar y saber de otros periodistas. Revistas impresas de reciente aparición en el mercado editorial tienen con frecuencia a los trabajadores de prensa locales convertidos en objeto de noticiabilidad. Algo similar ocurre con programas de televisión que emergieron en pantalla durante el año 2015 y que, aun no teniendo una mayor densidad informativa en su propuesta, recurren a las/los periodistas de la ciudad como objeto de entrevistas o para una participación en formatos que actúan desde el info-entretenimiento. Lo mismo ocurre con las estaciones de radio pública, una municipal y otra universitaria, que desde hace poco tiempo ocupan un lugar en el dial dentro de un sistema de medios signado por una profusa cantidad de emisoras. Para fundamentar nuestras afirmaciones podemos precisar detalles de este fenómeno.

Las periodistas Silvia Pizzi y Claudia Arriegui son las conductoras del programa de televisión "Aroma de Mujer" que se emite por Canal Mirate. Allí entrevistaron a las también periodistas Patricia Gatti, Rosana Calneggia y Fabiana León, conductoras del programa "Desbocadas" de radio Líder Argentina. En la semana previa al balotaje presidencial también consultaron las opiniones de las periodistas Mariana Corradini

(Puntal Villa María) y Paula Navarro (Canal Mirate). El otro canal de televisión de la ciudad, C20TV, emite desde el año 2015 también un programa que aspira a combinar entretenimiento con información y opinión. Luego de algunos envíos en los que se muestra a personajes de la ciudad y región preparando su receta preferida comenzaron a incluirse como protagonistas a los propios periodistas. El programa se llama "Recetas de familia", es conducido por la periodista Cecilia Burello y cuenta con la producción de la periodista Patricia Gatti (también El Diario del Centro del País y Radio Líder Argentina). En diferentes emisiones fueron entrevistados, preparando los platos predilectos en su propia cocina hogareña, los periodistas Aníbal Galetto (Radio Líder Argentina), Lucía Díaz (Grupo Radial Centro), Juan José Romitti (FM Metrópolis), Silvia Pizzi (FM Activa), Daniel Sánchez (El Diario) y Mariana Corradini (Puntal Villa María).

No es muy diferente lo que ocurre con las publicaciones impresas de reciente aparición en el mercado editorial. La revista mensual y gratuita "Piache Magazine", está dirigida por el periodista Faustino Rizzi. En su sección *Personajes* han aparecido los periodistas Hernán Lirio (C5N) y Federico Magrin Torres (Radio UNVM) mientras que en la sección *Radiografía* la periodista Cecilia Burello (C20TV y Villa María Vivo) responde un cuestionario sobre gustos personales. Lo mismo hace la periodista Clara Trillini (El Regional) en un número diferente. En dicha publicación, el periodista Diego Bengoa (también de El Diario del Centro del País) entrevistó a su colega Leonardo Pibouleau (Puntal Villa María, Canal Mirate y Radio UNMV) sobre el resultado de las elecciones municipales. También fueron noticiables el periodista Alberto Arce (Puntal Villa María) y su hijo homónimo, también periodista (C20TV) En la sección *Destacada* de la revista se publicó una nota sobre el portal web de noticias llamado "Villa María Vivo" recogiendo las opiniones de sus integrantes, los periodistas Andrés Ferreras (también corresponsal de La Voz del Interior), Clara Trillini (también redactora de El Regional), la ya mencionada Cecilia Burello (C20TV) y Agustín Bello. Otra revista mensual, denominada WAM, también de distribución gratuita pero enfocada en los contenidos artísticos y culturales, no escapa a la estrategia ya descrita. Es dirigida por el periodista Rodrigo Álvarez y en el número correspondiente a mayo de 2015 su portada estuvo dedicada al programa "Ruta 9" (Radio UNVM) con fotografía de los periodistas Agustín Druetta, Fabián Lynch y Claudia Gatica. En dicho espacio radial, el propio periodista Rodrigo Álvarez tiene una columna semanal sobre los contenidos de la revista WAM.

Similares prácticas se dan los periodistas que ocupan los medios públicos de comunicación en Villa María. Sólo por tomar un ejemplo, el sábado 14 de noviembre de

2015, el periodista Walter Stauble (Radio UNVM), conductor del programa "Café en línea" entrevistó en el estudio a los periodistas Patricia Gatti (El Diario del Centro del País, Radio Líder Argentina y C20TV) y Andrés Ferreras (La Voz del Interior y Villa María Vivo). El programa posterior de la emisora universitaria, denominado "Aventura Semanal" y conducido por el periodista Federico Magrin Torres, tuvo como invitados al mismo Andrés Ferreras (La Voz del Interior), Diego Bengoa (El Diario del Centro del País) y Leonardo Roganti (Grupo Radial Centro). En Radio Municipal Tecnoteca, la periodista Carolina Durand (también redactora del semanario El Regional) condujo el programa "5 remates". Por el ciclo de entrevistas, además de artistas y dirigentes políticos, pasaron los periodistas Gustavo Caroni (Canal Mirate), Patricia Gatti (El Diario del Centro del País, Radio Líder Argentina y C20TV), Florencia Coria (Canal Mirate), Bruno Bruno (Grupo Radial Centro), Alberto Arce (hijo) (C20TV), Silvia Pizzi (FM Activa y Canal Mirate), Diego Bengoa (El Diario del Centro del País), Alejandra Olivero (Radio UNVM), Miguel Andreis (El Regional), Darío Chiantore (Radio La Show), Walter Stauble (Radio UNVM), Oscar Naief (FM Rockandrola), Leonardo Roganti (Grupo Radial Centro), entre muchos otros.

Conclusión

El clásico texto de Bourdieu, entre los interesados en los estudios de periodismo, advertía como efecto del campo una circularidad de la información resultado de la preocupación de los agentes por aquello que publicaban como noticia los otros periodistas. Reinterpretando la aguda observación explicitada en *Sobre la Televisión* (1997b) podemos indicar que en Villa María, la atención en el colega está puesta no ya en una dimensión competitiva sino en la potencial colaboración como sujeto/objeto de noticia cuyo efecto de reproducción del campo se adivina/sospecha rápidamente. Si el ingreso y pertenencia al campo, ante una ausencia de profesionalización colegiada, se manifiesta por el reconocimiento de los propios periodistas, el hacer "periodismo sobre periodistas" ya no es una práctica rechazada sino estimulada y buscada. Y aunque las estrategias de vinculación e influencia con otros campos en la ciudad de Villa María escapan a los alcances del presente trabajo basta para señalar su dimensión y autonomía, insistimos que en tiempos de sociedad mediatizada, la convocatoria a conmemoraciones y disertaciones que regularmente realizan a los periodistas las propias organizaciones del campo académico que tienen entre su oferta educativa

carreras profesionales de comunicación social y periodismo. Asimismo conviene detenerse en el dato de la extrema diferencia en la posesión y acumulación de capitales que, contrariamente a lo que puede ocurrir en otros campos, no acentúa distinciones, al menos en el nivel simbólico. Pueden reclamar y ejercer la condición de periodistas agentes provistos de capital cultural certificado (por ejemplo, con titulación de doctorado) como así también aquellos que sólo poseen capital cultural adquirido (niveles de escolarización secundaria incompleta). También practican el ejercicio de informar agentes con fuerte posesión de capital económico, al punto de ser propietarios de los medios de comunicación en los que se desempeñan, como así también aquellos trabajadores precarizados que auto-gestionan los ingresos que percibirán por la tarea periodística a partir de anexar la venta de auspicios publicitarios. La potencia del capital simbólico que a todos ampara explica el disimulo de las profundas diferencias que entre los agentes existe. Ello no implica la inexistencia del componente agonial que a todo campo inspira sino que motiva el ejercicio forzado de un espíritu corporativo sostenido en argumentos tales como el compromiso con la verdad, la vocación por un oficio y/o el cumplimiento de una función social de relevancia.

Bibliografía

- Baranger, D. (2004). "Lecturas de P. Bourdieu: acción y sistema en la teoría de la práctica", en De Ípola, E (Coord). *El eterno retorno. Acción y sistema en la teoría social contemporánea*, Buenos Aires, Biblos.
- Bourdieu, P. (2010). *El sentido práctico*. Taurus, Madrid
- (1997a). *Razones Prácticas*. Anagrama, Barcelona.
- (1997b). *Sobre la televisión*. Anagrama, Barcelona.
- (1990). *Sociología y Cultura*. Grijalbo, México.
- Gutiérrez, A. (1997), *Pierre Bourdieu. Las Prácticas Sociales*. Editorial Universitaria, Posadas.
- Martini, S. (2004). *Periodismo, noticia y noticiabilidad*. Norma, Bogotá.
- Muraro, H. (1998). *Políticos, periodistas y ciudadanos. De la videopolítica al periodismo de investigación*. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.
- Verón, E. (1987) *Construir el acontecimiento*, Gedisa, Barcelona.